

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA



Luz de salvación

Dios exuberante,
nuestra luz y nuestra salvación eres tú.
¡Nuestro corazón te llama
y se desvive por tu rostro!
Suspiramos por tu presencia.
Escucha nuestro anhelo palpitante.
Porque nos hemos apartado de ti,
guíanos hasta tu copiosa abundancia;
y sostén nuestros pasos.
Concédenos sabiduría y valor
para esperarte, salvación nuestra.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 16 de marzo de 2025

Escúchenlo



Lecturas del día: Génesis 15:5–12, 17–18; Salmo 27:1, 7–8, 8–9, 13–14; Filipenses 3:17–4:1 o bien 3:20–4:1; Lucas 9:28b–36. Un cierto conocimiento de los tratados antiguos nos ayuda a comprender mejor las lecturas de hoy. En el Génesis, escuchamos al Señor hacer dos promesas a Abram: un heredero y una tierra. Abram le pide una señal a Dios: “¿Cómo sabré que la [tierra] poseeré?”. Dios le pide que le traiga “una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón”. Abram lo hace y procede a partir los animales, lo que, en ese momento, era una forma de hacer un tratado. Cuando cae la noche,

algo como olla humeante y una antorcha encendida, que figuran a Dios, pasan entre los trozos de animales destazados: una señal de que Dios ha firmado un pacto.

Al entrar en la segunda semana de Cuaresma, hay que meditar sobre nuestra relación con Dios. ¿Cómo ponemos nuestra fe en el Señor, como hizo Abraham? ¿Cómo afianzar nuestra relación con Dios o qué hacer para comprender mejor nuestra fe? Como Abraham, ponga de su parte y trate de comprometerse con una ofrenda tangible y realista que pueda presentar a Dios. Lleve su reflexión a orar mientras y pase tiempo en silencio, escuchando al Señor.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 17 de marzo

San Patricio

De adolescente, san Patricio fue secuestrado por piratas irlandeses y tratado como esclavo. Entonces, Irlanda no era tierra cristiana. En su cautiverio, Patricio se volvió a Dios y escribió sobre su amor por él. Cuando tenía unos veinte años, Patricio escapó y a la postre fue ordenado sacerdote. Predicó y convirtió a muchos al cristianismo en Irlanda. Se sabe que san Patricio usaba tréboles para explicar la Trinidad. Para celebrar a san Patricio, comuníquese con alguien y comparta tres cosas que le gusten de tener fe. *Lecturas del día: Daniel 9:4b–10; Salmo 79:8, 9, 11 y 13; Lucas 6:36–38.*

Martes, 18 de marzo

Predicar y hacer

Jesús advierte a los reunidos que no sean hipócritas. Estamos llamados a servir a los demás y a alabar a Dios con humildad. Hoy, dedique tiempo a orar por sus intenciones. ¿Por qué sirve usted a los demás? ¿Lo hace para recibir elogios o lugares de honor? Pida a Dios la fuerza para predicar y practicar con modestia, con el corazón puesto en Cristo. *Lecturas del día: Isaías 1:10, 16–20; Salmo 50:8–9, 16bc–17, 21 y 23; Mateo 23:1–12.*

Miércoles, 19 de marzo

San José

La Biblia retrata la bondad de san José al no querer exponer a María a la vergüenza pública cuando se enteró de su embarazo. En lugar de denunciarla, José busca divorciarse de ella discretamente. San Mateo nos cuenta la respuesta de José al ángel en un sueño. Su obediencia es su sí silencioso al llamado de Dios para ser el padre terrenal de Jesús. Considere una situación difícil por la que usted haya pasado. A pesar del dolor experimentado, ¿qué podría usted aprender del ejemplo de san José? *Lecturas del día: 2 Samuel 7:4–5a, 12–14a, 16; Salmo 89:2–3, 4–5, 27 y 29; Romanos 4:13, 16–18, 22; Mateo 1:16, 18–21, 24a o bien Lucas 2:41–51a.*

Jueves, 20 de marzo

Caminar la senda del Señor

Jesús advierte a los fariseos sobre la consecuencia de descuidar al pobre y al enfermo, en la figura de Lázaro. Tras la muerte, el destino de los hombres queda invertido: el rico se encuentra en “el inframundo, en medio de tormentos”, mientras que Lázaro “fue llevado por los ángeles al seno de Abraham”. Esto nos recuerda que cuanto hacemos a nuestro prójimo, se lo hacemos a Cristo mismo. ¿A quién ha dejado usted de servir? ¿Cómo reconciliar eso esta semana y caminar la senda del Señor? *Lecturas del día: Jeremías 17:5–10; Salmo 1:1–2, 3, 4 y 6; Lucas 16:19–31.*

Viernes, 21 de marzo

La piedra angular

Jesús cita el Salmo 118: “La piedra que rechazaron los albañiles / es ahora la piedra angular. / Es el Señor quien lo ha hecho / y nos parece un milagro portentoso”. La Iglesia primera entendió este Salmo como un anuncio profético de la resurrección de Jesús. Relea el evangelio de hoy, y repase el Salmo 118. Familiarícese con el Salmo leyéndolo una vez. Léalo de nuevo, e identifique una palabra o frase que destaque. Lea el Salmo por última vez, y deje que una palabra o frase se asiente en su corazón. *Lecturas del día: Génesis 37:3–4, 12–13a, 17b–28a; Salmo 105:16–17, 18–19, 20–21; Mateo 21:33–43, 45–46.*

Sábado, 22 de marzo

Amar al pecador

Adéntrese en el evangelio de hoy mediante la práctica de la contemplación ignaciana. Comience por colocarse en la presencia de Dios. Pídale al Señor su guía. Lea Lucas 15:1–3, 11–32. Visualice lo que lee, prestando atención a los detalles. Colóquese en la escena e interactúe con el evangelio. ¿Dónde se encuentra usted? Reflexiona sobre lo que destacó en su oración. Responda a Dios con una palabra de gratitud. Concluya con la señal de la cruz. *Lecturas del día: Miqueas 7:14–15, 18–20; Salmo 103:1–2, 3–4, 9–10, 11–12; Lucas 15:1–3, 11–32.*